

COMENTARIO DE LIBROS

Por Antonio Rojas Gómez

Nº 1892

"El consumo me consume", ensayo, Tomás Moulian, Editorial LOM, colección Libros del Ciudadano, 1998, primera edición, 73 páginas.

Tomás Moulian constituye un fenómeno dentro de la literatura chilena de este minuto. Su libro anterior "Chile actual. Anatomía de un mito" (Loen Ediciones, 1997) se transformó en el gran best seller de la temporada, desplazando a novelas, cuentos y poemas de las preferencias del público lector. Lo que no es fácil para un ensayista. Este le habla exclusivamente al pensamiento, mientras el poeta lo hace al sentimiento y el narrador amalgama ideal y sensación en un todo más digerible. Especialmente en el tiempo actual, en que las exigencias de una vida exhaustiva parecen narcotizar la mente y predisponerla al placer opíaco de liviandades estilo telerseries. Sin embargo, todo el mundo leyó a Moulian. Y lo sigue leyendo en este breve opúsculo que se ha convertido en el más vendido de los "Libros del Ciudadano". Iniciativa valiosa de Lom, que por el módico precio de mil pesos ofrece mercadería cultural de primer orden: poemas de Carlos Pezoa Véliz y Vicente Huidobro; textos clásicos de Mark Twain y Federico Gana; y ensayos como éste de Tomás Moulian, cuya lectura justifica el interés masivo por enfrentar sus páginas.

"El consumo me consume" es, de partida, un excelente título, que nos interpreta en alguna medida a todos. ¿Quién no se siente de alguna forma víctima de la fiebre consumista? El propio autor, el primer: "Confieso ser un consumidor obsesivo y vicioso", es la frase inaugural del libro. De manera que no se ubica por sobre el lector, dispuesto a endilgarle un sermón moralista; más bien le golpea la espalda y le dice: "Amigo, somos compañeros del mismo dolor". No podría haber mejor partida para ganar su voluntad. Y una buena partida hace mucho, pero no es todo en un texto. A lo largo de su desarrollo se puede tropezar y echarlo a perder si el final no redondea con claridad e inteligencia el proceso de la lectura.

Moulian cumple a la perfección en cada paso. Una inteligencia lúcida es su linterna para alumbrar el sendero, potenciada por las bagias de una cultura sólida, de lecturas bien internalizadas, de meditaciones serenas, de un control preciso de las pasiones ideológicas, que podrían despegar todo el edificio literario. El autor es un hombre de izquierdas, un crítico del sistema neoliberal, y no lo oculta. Lo dice a cada momento. Pero desapasionadamente, analizando con método, reconociendo sus posibilidades a la vez que subrayando sus errores. Y sus razones, y su construcción intelectual resultan válidas.

Otro motor de su éxito reside en la amenidad con que se plantea. No son sólo sus puntos de vista, que más de alguien podría legítimamente discutir. Es la gracia con que utiliza el lenguaje. Para escribir bien no basta conocer el idioma; hay que amarlo. Y tratarlo como al ser amado. Moulian lo hace. Resulta agradable, entonces, deslizarse por sus páginas.

En síntesis, plantea que en las sociedades modernas podemos encontrar tres figuras ético culturales arquetípicas: la del asceta, la del hedonista y la del estoico. El hedonista, que sólo responde al llamado de los placeres sensoriales, es predominante. Hacia él se dirige el gran consumo, cuyo símbolo monumental es el mall, que el autor compara con un laberinto en el cual se extravía sin encontrarle salida. El asceta, en el otro extremo, viene a ser un místico que busca realizarse aislado, a través de objetivos trascendentales. Entre ambos, el estoico representaría el equilibrio. Dice Moulian:

"Podría decirse que el consumo estoico, a diferencia del hedonista, no debería producir la esclavitud del consumidor. Esa modalidad del consumir implica deseo y búsqueda del placer pero con autocontrol, sin perderse dejándose arrastrar hasta endeudamientos que no se pueden solventar o sin fetichizar a los objetos, convirtiéndolos en armazones del yo". (Pág. 65). Y más adelante, en la misma página: "También el consumo deviene en problema cuando se apodera del interior del individuo (lo que podría denominarse su espíritu), vaciándolo de sus valores o anulando sus prácticas". Y luego, en la página 67, hallamos esta sentencia que sintetiza la poderosa fuerza del pensamiento de Moulian, expresada con la claridad que justifica el favoritismo de los lectores por su obra: "La aventura de la vida, para que no represente una navegación

o1 Mercurio, Valparaíso, 26.11.1998 p. 316

"El consumo me consume" [artículo] Antonio Rojas Gómez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Gómez, Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El consumo me consume" [artículo] Antonio Rojas Gómez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa